

La televisión en las zonas rurales del Japón

M.^a CONCEPCION BORREGUERO SIERRA

*Técnico de la Sección de Documentación
Secretaría General Técnica
del Ministerio de Educación Nacional de España*

La Unesco en su Constitución estipula: «... fomentará el conocimiento y la comprensión mutuos de las naciones, prestando su concurso a los órganos de información para las masas». De acuerdo con este programa publica una colección de estudios, con el título *Prensa, Cine y Radio en el mundo de hoy*, destinada a mejorar el empleo de los medios de información. El fin de los volúmenes es facilitar datos prácticos y aconsejar a quienes se interesen por estos problemas, dando a conocer los últimos perfeccionamientos y técnicas.

La televisión en las zonas rurales del Japón es el informe de un experimento realizado sobre educación de adultos en 1956 y 1957. Los resultados, la vida campesina japonesa y cómo la televisión puede ser un eficaz medio de educación es el contenido del libro, publicado por la Unesco en 1961.

El primer proyecto-tipo sobre educación de adultos a través de la televisión se realizó en Francia en 1953-54. El éxito obtenido animó a la Unesco a patrocinar un segundo experimento en países muy diferentes, y en mayo de 1955, en su Conferencia General, propuso al Gobierno japonés el proyecto, y en 1956 se constituyó el Comité japonés de cooperación para el estudio experimental de la Unesco sobre recepción colectiva de programas de televisión en las aldeas, formado por la Comisión Nacional Japonesa de la Unesco, el Ministerio de Educación y la Radiodifusión japonesa.

El valor pedagógico y cultural de la televisión puede juzgarse de dos maneras distintas: desde un punto de vista general, considerando los programas de televisión en su conjunto, o desde un punto de vista particular, limitándose a determinados programas de carácter esencialmente cultural o pedagógico. Pero en cualquier caso no puede olvidarse el aspecto recreativo que atrae al público, y que forzosamente tiene que tener todo programa de televisión que desee producir un efecto vivo y agradable en los telespectadores.

Con los programas de televisión realizados en sesenta y cuatro aldeas japonesas, el Ministerio de Educación Nacional quería saber principalmente dos cosas:

1. En qué medida puede la televisión contribuir a mejorar la vida de la población japonesa; y
2. Qué utilidad práctica tienen los teleclubs como medio de educación social en las zonas rurales.

El tema central de las emisiones era educar la mentalidad de los campesinos y elevar su nivel de vida me-

dante la mecanización de la agricultura; se propuso la siguiente serie de emisiones:

- La vida de los campesinos japoneses (la realidad de la vida rural en el Japón).
- ¿Por qué las muchachas no quieren casarse con campesinos? (la verdadera situación de las campesinas).
- Porvenir de los hijos de familias campesinas posteriores al primogénito (el problema del exceso de población en las zonas rurales).
- La espalda encorvada y los dedos rígidos (exceso de trabajo de los campesinos).
- La mecanización de la agricultura (supresión del trabajo manual penoso).
- El mejoramiento de la tierra, parte primera (como condición de la mecanización).
- El mejoramiento de la tierra, parte segunda (mejora cualitativa de las tierras).
- La lucha contra los parásitos. (aumento de la productividad y cooperación).
- Visita al propietario de una granja lechera (diversos tipos de explotación agrícola; importancia de la cría de ganado vacuno).
- Fomento de la cría de ganado vacuno (la importancia de la hierba como forraje).
- Cómo mejorar las condiciones de vida de los campesinos japoneses.
- Diez años de cultivo (bonificación de la tierra como medio de aumentar la productividad y de resolver el problema de los hijos posteriores al primogénito).
- Las aldeas del futuro (presentación de una aldea bien organizada y opiniones de los hombres doctos y experimentados de las aldeas del mañana).

El ciclo de este programa se denominó *El progreso en la aldea*, y constaba de dos partes: primera, la proyección de la película, y segunda, los comentarios y debates sobre la película, con participación de los asistentes al teleclub. De este modo se acostumbraban a expresar sus ideas y a ponerse en contacto con otros campesinos, al mismo tiempo que consideraban estos programas como un esparcimiento y descanso de su rudo trabajo.

Las películas recogían la vida real de una familia campesina perteneciente a una de las sesenta y cuatro aldeas que se tomaron como ejemplo para el experimento. La proyección duraba media hora, y a conti-

nuación comenzaban las opiniones sobre la película, que se prolongaba a veces durante dos horas.

Las proyecciones se realizaban en las escuelas o en algún centro social, capaces para unas cincuenta personas. La dirección de los diálogos y comentarios de la película los realizaba el maestro de la localidad, que había recibido con anterioridad un cursillo de formación. Al iniciar cada programa el locutor explicaba el tema de la película que verían a continuación y los problemas que se suscitaban en cada región, las opiniones de algunos campesinos y, por último, aconsejaba a los telespectadores que en sus comentarios opinaran francamente sobre los programas. Así, en el programa *La vida de los agricultores japoneses* reflejaba la vida de una familia campesina durante su jornada de trabajo, desde que se levantaba hasta que se acostaba: su comida, su campo, su hogar, etc., la opinión de estos campesinos sobre su trabajo, y terminaba el programa con las siguientes preguntas, que debían discutirse en los teleclubs: «Evidentemente, es necesario cierto gusto por el trabajo, pero también es importante adoptar una actitud científica. ¿Qué opina usted de estas dos actitudes?»

Esta serie *El progreso en la aldea* estaba dedicada a campesinos pobres; la mayoría tenía de una hectárea a dos de tierra cultivable, secano y regadío, que producía arroz, hortaliza, morera para el alimento de los gusanos, té, algunas gallinas, cerdos, y muy pocos campesinos se dedican a la cría de vacas. La población campesina constituye en el Japón el 45,4 por 100 de la población total, pero sus ingresos no suponen nada más que el 19,5 por 100 de la renta nacional.

Las opiniones sobre estos temas eran muy diferentes si pertenecían a campesinos mayores de cuarenta años o a otros más jóvenes. La tradición está muy arraigada en el Japón y no pierde fácilmente sus «rutinas» ni aceptan las orientaciones y enseñanzas modernas. Pero hay una corriente favorable a los cambios entre los más jóvenes. Así, en una de las emisiones sobre la mejora de vida de los campesinos se realizó una encuesta sobre el empleo de un excedente económico; los más jóvenes lo utilizarían en comprar maquinaria agrícola y utensilios domésticos, y los de más edad, en ahorros y seguros.

Algunos programas despertaron gran interés. ¿Por qué las muchachas no quieren casarse con campesinos? presenta el trabajo de la mujer campesina, que tiene que realizar faenas en el campo y en el hogar. Las mujeres que asistían al teleclub llegaron a la conclusión de que tenían que mejorar sus hogares y sus vidas, asistir a centros para la formación y aprendizaje de los trabajos caseros mecanizados, y que para renovar sus vidas tienen que comenzar por renovar sus ideas y modernizarse.

Otro programa planteaba la salud del campesino en las zonas rurales. El constante y gran esfuerzo físico que realiza le produce la rigidez de los dedos y la espalda encorvada, y aunque las condiciones de trabajo han mejorado, la mayoría de los trabajos agrícolas dependen aún del esfuerzo físico del campesino, por la escasez de maquinaria agrícola. En el programa se le aconsejaba que acudiese al médico con más frecuencia, a preocuparse por la instalación de servicios médicos, a tomar mayor descanso en su trabajo y a utilizar maquinaria agrícola.

El último programa, *Las aldeas del futuro*, presentaba como tema principal la necesidad de cooperar todos para el bienestar de la aldea, mediante la solución de nuevos planes. Se proyectaron películas de aldeas que habían sabido solucionar graves problemas

de regadío, apertura de caminos, cultivos, guarderías infantiles, bibliotecas, servicios médicos, etc., gracias al esfuerzo de todos los habitantes de la aldea. Para conseguir todo esto es preciso mejorar tanto el modo de pensar como el de vivir.

Los teleclubs se organizaron en regiones donde la televisión era desconocida y como medio de educación social de los campesinos. A pesar de que la educación de adultos se ha desarrollado después de la guerra mundial, utilizando los centros sociales cualitativamente, esta labor dejaba mucho que desear; por eso se pensó en las sesiones de recepción colectiva de la televisión como medio de educación social. Pero introducir un nuevo medio de educación social en el campo era muy difícil, porque se enfrentaba con la tradición japonesa, tan opuesta a los programas y a las técnicas modernas.

Para desarrollar con éxito esta campaña de televisión había que tener en cuenta las características generales de una región determinada, la experiencia de educación social y el entusiasmo por la enseñanza de las personas que dirigieran las sesiones en los teleclubs, suficiente conocimiento de la aldea y capacidad para orientar las reuniones colectivas y realizar trabajos de investigación.

El funcionamiento de los teleclubs se dividieron en dos períodos. Durante el primero, que duró aproximadamente tres meses, desde la instalación de los aparatos de televisión hasta que comenzó el programa *El progreso en la aldea*, a fin de que los aldeanos se familiarizasen con la televisión, se dejó a los espectadores disfrutar de los programas sin obligarlos a participar en la discusión, que en realidad constituía la principal finalidad de los teleclubs; se variaron los programas para que todos los aldeanos tomaran interés por la televisión; se procuró no hacer un grupo cerrado, se utilizaba en beneficio de toda la población. De este modo las emisiones de televisión fueron pronto tema de conversación entre todos los campesinos, y creándose un clima favorable para la segunda etapa de los teleclubs.

Poco a poco fueron tomando parte en los debates al final de cada proyección, y en enero estaban preparados para poder participar en el programa dedicado especialmente para ellos, y así comenzó el verdadero valor educativo de los teleclubs, cuando los campesinos participan activa y espontáneamente.

De los diversos medios de información de la técnica moderna, la televisión es la que llega más al pueblo. La Prensa exige un esfuerzo al lector, la radio es puramente oral y para ver una película hay que ir al cine y pagar una entrada. La televisión es aceptada con una espontaneidad que no existe en los demás casos. Para la población rural, que generalmente desconfía de todo lo nuevo y que no desea distraerse con diversiones que le cuesten dinero, la televisión constituye un excelente medio de entretenimiento y educación. La variedad de los programas y la continuidad de las emisiones agradaron a los campesinos japoneses; la repetición de los mismos tranquilizaba a aquellos que no habían podido asistir a una emisión; el carácter de reunión que tenían los teleclubs, donde se ponían en contacto con otros campesinos; la entrada gratis al lugar de la reunión, etc., explica la buena acogida de los japoneses a los teleclubs. No acudían, en principio, con ánimo de «educarse», sino de asistir a una reunión. Una encuesta realizada sobre qué clase de emisiones preferían dió el siguiente resultado:

Las que satisfacen la necesidad de entretenimiento o recreo.

Las que proporcionan conocimientos útiles sobre las profesiones.

Las que pueden ser de utilidad para la vida del hogar.

Las que informan sobre lo que ocurre fuera de la aldea.

Las que ofrecen un interés literario o teatral.

Las que proporcionan conocimientos científicos.

Cuando terminó la serie de emisiones, en abril, los directores de la red nacional de televisión decidieron transmitir otra larga serie de emisiones especiales para las aldeas. Gracias a la propuesta de la Unesco, los teleclubs se han convertido en importantes centros de educación social de las aldeas japonesas. De los sesenta y cuatro teleclubs que había en enero de 1957, llegaron a ciento veinte en el mes de octubre del mismo año. Las perspectivas que ofrece la televisión para la educación social en el Japón son buenas, y se puede afirmar que el proyecto experimental de recepción colectiva en las zonas rurales se recordará durante mucho tiempo como el principio de la educación social en ese país.

Japón es uno de los países que mayor número de aparatos de televisión posee. Según estadísticas recogidas por la Unesco en su publicación *Faits et chiffres*, 1960, existen 3.299.000, y corresponden a treinta y cinco por cada mil habitantes, figurando a la cabeza de los países asiáticos. (Como cifras comparativas para mejor comprensión, España poseía en el mismo año ciento cuarenta mil televisores, correspondiendo cinco por cada mil habitantes.) Debido a la extensión de la televisión fué posible iniciar una campaña de educación social en las zonas rurales del Japón.

BIBLIOGRAFIA SOBRE CINE, TELEVISION Y RADIO TOMADA DEL «CATALOGO DE PUBLICACIONES DE LA UNESCO, 1946-1959».
PARIS, 1962

- ALLISON, MARY L.; JONES, EMILY S., y SCHOFIELD, EDWARD T.: *L'appréciation des films et films fixes*. París, Unesco, 1956. 24 págs.
- THAPAR, ROMESH: *Les auxiliaires visuels dans l'éducation de base et le développement communautaire en Asie du Sud et du Sud-Est*. Informe de las reuniones de trabajos y conferencias celebradas por la Unesco en Nueva Delhi (India). 8-27 septiembre 1958. París, Unesco, 1959. 44 págs.
- Les auxiliaires visuels et l'éducation de base*. París, Unesco, 1952. 185 págs.
- Les auxiliaires visuels et l'éducation de base*. El Cairo. Comisión Nacional de la Unesco de la República Arabe Unida, 1959. 234 págs.
- Les camions de cinéma et de radio pour l'éducation de base*. Film Centre, Londres. París, Unesco, 1949. 204 páginas.
- BRISON, PETER: *Choice and care of films in fundamental education*. Film Centre, Londres, 1950. 21 págs.
- DUMAZEDIER, J.; KEDROS, A., y SYLWAN, B.: *Educazione popolare et televisione-i teleclub in Francia*. ILTE, Turin, 1958. 270 págs.
- BRISON, PETER: *Film and filmstrip projection in fundamental education*. Film Centre, Londres, 1950. 22 páginas.
- BRISON, PETER: *Film discussion groups in fundamental education*. Film Centre, Londres, 1950. 21 págs.
- Les films fixes: utilisation, évaluation et production*. Guía para la educación extraescolar. Unesco, 1960. 53 páginas.
- Los grupos móviles de cine y radio en la educación fundamental*. Film Centre, Londres. París, Unesco, 1949. 204 págs.
- ALLISON, MARY L.; JONES, EMILY S., y SCHOFIELD, EDWARD, T.: *Manual para la evaluación de películas y películas fijas*. París, Unesco, 1956. 22 págs.
- Los medios auxiliares visuales en la educación fundamental*. Algunas experiencias personales. París, Unesco, 1951, 189 págs.
- Les auxiliaires visuels et l'éducation de base*. Saigón, Comisión Nacional de la Unesco de Viêt-Nam. 210 págs.
- WILLIAMS, J. GRENFELL: *La radio y la educación fundamental en las regiones insuficientemente desarrolladas*. París, Unesco, 1950. 166 págs.
- La radio y la escuela*. Informe sobre la organización de la radio escolar en diversos países. París, Unesco, 1950. 227 págs.
- SIEPMANN, CHARLES: *Television and education in the United States*. París, Unesco, 1952. 131 págs.
- DUMAZEDIER, J.; KEDROS, A., y SYLWAN, B.: *Television y educación popular. - Los teleclubs en Francia*. París, Unesco, 1956. 281 págs.
- The use of mobile cinema and radio in fundamental education*. Film Centre, Londres. París, Unesco, 1949. 192 páginas.
- CODDING, GEORGE A., jr.: *Broadcasting without barriers*. París, Unesco, 1959. 167 págs.
- Cultural radio broadcasts*. Basado en experiencias realizadas. París, Unesco, 1956. 59 págs.
- CLAUSSE, ROGER: *La educación por la radio. La radio escolar*. París, Unesco, 1949. 76 págs.
- GORHAM, MAURICE: *La formación profesional del personal de radio*. París, Unesco, 1949. 120 págs.
- MATHUR, J. C., y NEURATH, PAUL: *An Indian experiment in farm radio forums*. París, Unesco, 1959. 132 págs.
- Les programmes culturels radiophoniques*. Basado en experiencias realizadas. París, Unesco, 1956. 65 págs.
- CODDING, GEORGE A., jr.: *La radiodiffusion dans le monde*. París, Unesco, 1959. 190 págs.
- MERCIER, CLAUDE: *La recepción radiofónica a bajo costo*. París, Unesco, 1950. 131 págs.
- NICOL, JOHN; SHEA, ALBERT A., y SIMMINS, G. J. P.: *La tribuna radiofónica rural del Canadá*. París, Unesco, 1954. 263 págs.
- MATHUR, J. C., y NEURATH, PAUL: *La tribuna radiophonique rurale de l'Inde*. París, Unesco, 1960. 156 págs.
- Television. A world survey*. París, Unesco, 1953. 184 págs.
- Television. A world survey*. Suplemento 1955. París, Unesco, 1955. 51 págs.
- La télévision dans le monde*. París, Unesco, 1955. 52 páginas.
- LOUIS, ROGER, y ROVAN, JOSEPH: *Television and tele-clubs in rural communities*. Experiencia realizada en Francia. París, Unesco, 1955. 23 págs.
- BAUCHARD, PHILIPPE: *The child audience*. Informes sobre prensa, cine y radio infantiles. París, Unesco, 1952. 198 págs.
- Current mass communication research*. París, Unesco, 1956. 60 págs.
- SOLAL, LUCIEN, y TERROU, FERNAND: *El derecho de la información. Estudio comparado*. París, Unesco, 1952. 442 páginas.
- La información en el mundo*. Prensa, radio, cine y televisión. París, Unesco, 1956. 276 págs.
- Press, film, radio. V 1951*. París, Unesco, 1952. 583 págs.
- BAUCHARD, PHILIPPE: *La presse, le film et la radio pour enfants*. París, Unesco, 1953. 211 págs.
- The problems of transmitting press messages*. París, Unesco, 1956. 95 págs.
- Professional association in the mass media*. Manual de las organizaciones de prensa, cine, radio y televisión. París, Unesco, 1959. 206 págs.
- Rapport de la commission des besoins techniques, presse, film, radio, après enquête dans dix-sept pays*. París, Unesco, 1948. 344 págs.
- Rapport de la commission des besoins techniques, presse, film, radio, après enquête dans douze pays dévastés par la guerre*. París, Unesco, 1947. 194 págs.
- Rapport de la commission des besoins techniques, presse, film, radio, après enquête dans quatorze pays et territoires*. París, Unesco, 1949. 315 págs.
- Rapport de la commission des besoins techniques, presse, film, radio, publié en 1947 après enquête dans douze pays. Premier supplément*. París, Unesco, 1948. 40 páginas.
- Rapports de la commission des besoins techniques, presse, film, radio, publiés en 1947 et 1948. Deuxième supplément*. París, Unesco, 1950. 100 págs.
- Recherches actuelles sur les moyens d'information*. París, Unesco, 1957. 79 págs.
- WILLIAMS, FRANCIS: *Las telecomunicaciones y la prensa*. París, Unesco, 1954. 109 págs.
- La transmisión de mensajes periodísticos*. París, Unesco, 1956. 91 págs.

- Lods, JEAN : *La formación profesional de los técnicos de cine*. París, Unesco, 1951. 160 págs.
- La industria cinematográfica en seis países de Europa*. Film Centre, Londres. París, Unesco, 1951. 173 págs.
- BOUMAN, JAN C. : *Bibliographie sur la filmologie considérée dans ses rapports avec les sciences sociales*. París, Unesco, 1955. 42 págs.
- Catalogues des films de court métrage et de films fixes*. Lista seleccionada. París, Unesco, 1955. 39 págs.
- Child welfare films*. París, Unesco-OMS, 1950. 213 págs.

- STORCK, HENRI : *El cine recreativo para espectadores juveniles*. París, Unesco, 1951. 258 págs.
- Guide international pour l'approvisionnement en films*. 1951. Film Centre, Londres, 1951. 15 págs.
- BARROT, JEAN-PIERRE, y BILLARD, GINETTE : *Liste des films recommandés pour les enfants et les adolescents jusqu'à seize ans d'après des sélections faites dans vingt-deux pays*. París, Unesco, 1956. 118 págs.
- Film and cinema statistics*. Informe preliminar metodológico y estadísticas. París, Unesco, 1955. 111 págs.

Los Servicios de Psicología y Asistencia social escolar en Buenos Aires

ISABEL DIAZ ARNAL

Experto de la Comisión Médico-Pedagógica y Psico-social del Bureau International Catholique de l'Enfance

La información que sigue me ha sido amablemente cedida en fecha muy reciente por el propio director de estos Servicios, por lo que mi labor en el presente artículo es una transcripción ordenada y resumida de los datos recibidos de la nación argentina, en intercambio con trabajos de nuestro país.

Estos Servicios dependen directamente de la Dirección de Psicología del Ministerio de Educación, por lo que distinguiremos diversos aspectos; entre los principales destaca la misión de la misma, su estructuración, personal, etc.

MISION DE LA DIRECCION EN EL AMBITO EDUCACIONAL BONAERENSE

El estado actual de las disciplinas que atañen al hombre han hecho surgir organismos, como la Dirección de Psicología, que enfocan precisamente toda tarea que tenga como finalidad la adaptación del individuo al medio con las más adecuadas interrelaciones entre ambos. Por ello, la Dirección de Psicología está necesariamente vinculada a la escuela, formadora por excelencia de la personalidad.

La relación con la escuela, cada vez más firme, es la que ha permitido actuar con eficacia. Autoridades y maestros han inspirado muchas veces normas, e incluso sus críticas han servido para revisar actuaciones o desarrollar actividades que favorecen la indispensable coordinación que debe haber entre organismos especializados, como la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar, y la institución escolar.

La asistencia educacional significa asistencia médico-psicológica, social, pedagógica y vocacional; solamente

si se afrontan todos estos aspectos puede hablarse de verdadera y completa educación.

La actual Dirección de Psicología tuvo su origen en el Instituto de Psicología, creado en el año 1948; creación que colocó a la provincia de Buenos Aires como rectora en el enfoque psicopedagógico de la enseñanza. En síntesis, *la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar es un organismo técnico especializado, dedicado al estudio e investigación encaminados a prevenir y solucionar problemas de orden médico, psicológico, social y vocacional que conciernen al niño en edad escolar*.

Sus objetivos específicos son:

- a) Aportar conocimientos médico-psicológicos y sociológicos a la actividad educacional escolar.
- b) Realizar el estudio, diagnóstico y asistencia de los escolares con problemas de conducta y/o aprendizaje.
- c) Llevar a cabo la observación, examen y reeducación médico-pedagógica de los escolares de escuelas primarias con alteraciones de la palabra hablada o escrita.
- d) Proyectar su acción al medio social del hogar y de la comunidad.
- e) Realizar el estudio social e indagar el rendimiento escolar de los aspirantes a becas.
- f) Asesorar y cumplir las tareas de homogeneización de los escolares que asisten a las escuelas primarias provinciales.
- g) Procurar la adecuada orientación vocacional de los alumnos que egresan de la escuela primaria, para favorecer la futura relación armónica entre hombre y trabajo.